

Cristo... ¡Resucitado!

Cristo, al entrar en el mundo, dijo: "Tú no has querido sacrificio ni oblación; en cambio, me has dado un cuerpo" (Hb 10, 5). Nos ha dado un cuerpo. Partiendo de esta afirmación convertida en oración reflexionaremos en nuestro encuentro ReViBe de hoy. Él nos invita a dar el paso (Pascua) hacia nuestra resurrección.

Oración inicial

Ojos inquietos por verlo todo.
Oídos atentos a los lamentos, los gritos, las llamadas.
Lengua dispuesta a hablar verdad, pasión, justicia...
Cabeza que piensa, para encontrar respuestas y adivinar caminos,
para romper las noches con brillos nuevos.
Manos gastadas de tanto bregar,
de tanto abrazar
de tanto acoger
de tanto repartir, pan, promesa y hogar.
Entrañas de misericordia para llorar las vidas golpeadas y celebrar las alegrías.
Los pies, siempre en marcha
hacia tierras abiertas
hacia lugares de encuentro.
Cicatrices que hablan de luchas, de heridas, de entregas, de amor, de resurrección.
Cuerpo de Cristo...
...Cuerpo nuestro.

José M.^a Rodríguez Olaizola, s.j

Evangelio: Escuchamos el evangelio correspondiente al domingo siguiente a nuestro encuentro. Dedicamos un tiempo de silencio y nos preguntamos: ¿Cómo responder a la Palabra de Dios «viva y eficaz»?

Tema: "Resurrección interior"

[VIGILIA PASCUAL EN LA NOCHE SANTA. HOMILÍA DEL SANTO PADRE FRANCISCO. Sábado Santo, 8 de abril de 2023](#)

El relato del hallazgo de la tumba vacía por parte de las mujeres la mañana de Pascua evidencia que Jesús vive más allá de la muerte. Se trata de un nuevo modo de presencia del mismo Cristo, y no de su reanimación. Mostrándose a sus discípulos, Jesús resucitado los envía por el mundo con una misión: tienen que constituir a la humanidad en «cuerpo de Cristo», que es la Iglesia, empezando por uno mismo.

- ¿Cuáles son tus "tumbas selladas"?
- ¿Experimentas la alegría de la Pascua?
- ¿Dónde te ha citado el Resucitado?

Oración final

Cuando cada minuto voy avanzando
voy dejando tras de mí, lo vivido.
Cuando cada minuto voy sonriendo
voy dejando tras de mí, el llanto.
Cuando cada minuto voy amando
voy dejando tras de mí, el odio.
Cuando cada minuto voy perdonando
voy dejando tras de mí, el rencor.
Cuando cada minuto voy mirando al otro
voy contemplando tu rostro.
Cuando cada minuto voy muriendo
siento que estoy en Ti, viviendo.
Porque... he conseguido ser libre dejando una huella que perdure. He llegado al final del camino para encontrarme cara a cara, Contigo.

M^a Pilar Lafarga Sancho (*in memoriam*)